



ORGANISMO MUNDIAL DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD (OMCC) MÉXICO 2018-2021

“ECHAD VUESTRAS REDES PARA PESCAR”

Mons. Faustino Armendáriz
Celebración Eucarística, Jueves

En esta primera jornada del inicio de nuestra Primera Reunión Ordinaria del Organismo Mundial de Cursillos de Cristiandad, dónde nos hemos presentado como hermanos, celebramos esta Eucaristía para poder presentar nuestras intenciones, pero también en Acción de Gracias. Quisiera que nos dejemos iluminar en este tiempo importante, con la Palabra de Dios que hoy sin duda ilumina como siempre lo que hacemos y nuestros sueños. Miramos a Jesús qué se hace visible y que no se mete a una sinagoga a esperar a que llegue la gente. Él va a dónde está el pueblo y la razón por la cual se aglomera la gente no es solamente por los signos que hacía... Una de las razones fundamentales es por su disponibilidad, para que la gente pudiera ser escuchada, para que la gente recibiera su bendición, para que la gente celebrara la Eucaristía.

Creo que esta es la característica de quién quiere realizar bien una tarea cualquiera que ésta sea, y todos de una u otra manera, sacerdotes y laicos, especialmente ustedes, dirigentes, son pastores que tenemos que tener esa característica de la cercanía con los demás. El Papa Francisco al respecto, nos ha exhortado mucho a que seamos “una iglesia en salida” y el Movimiento de Cursillos no puede ser la excepción: tiene que ser un Movimiento en salida misionera, de puertas abiertas y que, sin duda, en nombre de Dios, realice la obra evangelizadora, porque en el nombre de Dios se realizó.

Nosotros vemos como los pescadores, muchos de los Apóstoles, estaban limpiando sus redes. Las redes eran su instrumento de trabajo; las redes junto con la barca eran todo lo que poseían; las redes prácticamente eran su vida.

Sin embargo, cuando llega, Jesús les invita a creer – a pesar de que Jesús, seguramente no conocía las técnicas de la pesca, les dice que vuelvan a lanzar la red... Aquellos hombres asombrados le dijeron: “Señor, estamos cansados, no hemos pescado. Hemos hecho nuestro esfuerzo, con todas nuestras capacidades de pescadores y humanamente no hemos podido pescar”. Sin embargo, Jesús es el que está más allá de nuestras fuerzas, de nuestras capacidades. Nosotros no podríamos dar frutos si realmente no fuera con la ayuda de Dios. Nuestros pescadores no podrían realizar esta vivencia a través de los Cursillos de Cristiandad, si el Espíritu Santo, no hubiera estado dentro de ellos.

Jesús está al pendiente de aquellos hombres, está en el centro de los pescadores y por eso le dicen: “*Señor vamos a ir, pero sólo porque tú nos lo pides*”.

Creo que a veces nosotros pasamos por dramas muy difíciles y desafiantes; miramos situaciones extremas que parecen tener color a fracaso. Sin embargo, creo que la solución para afrontar estos desafíos y para afrontar estos retos, está aquí: lanzarse mar adentro, a pesar de que ya lo intentamos, una y otra vez.



Por eso, los discípulos expresan la fe en el Señor: “Solo por qué tú lo dices”. En los evangelios siempre hay signos muy claros y uno de ellos es el de reconocer la enfermedad o las limitaciones y decirle al Señor, sí creo en ti. Y el único de los efectos es el asombro, ¿quien no se va a asombrar, cuando aquella barca se llenó tanto que amenazaba con hundirse? Señor vuelvo al mar porque tú lo dices.

Hermanos, hoy el Señor nos invita a recordar que nuestro compromiso es con él. Es con el Señor, no con una persona cualquiera, con el que tenemos que quedar bien, es en el que tenemos que creer. Por eso en el nombre del Señor, creyéndole a Jesús, creemos que se puede realizar cualquier milagro.

Cursillos es un Movimiento de pescadores, porque es de lanzar las redes, porque tiene que lanzarlas con su testimonio, tiene que lanzar las redes de su fe, desde su condición, lanzar las redes en los lugares más alejados, como dice el Papa Francisco, “en las periferias”.

Desde este momento los discípulos se quedaron con Jesús y ahora dejaron lo más valioso, dejaron su tesoro, sus redes y su barca y abrazan el tesoro que vale más. Sé que no es fácil decir, pero con la experiencia de un Seminarista, de un Sacerdote, de un Laico comprometido, como ustedes, esto es entendible: el Cursillo a muchos les ha marcado la vida y hemos visto tantos testimonios de hombres, mujeres, familias enteras, después que han transitado por caminos diferentes, cuando se encuentran con Jesús como esos Apóstoles y se integran con el Señor, su vida cambia de manera radical.

Porque es Jesús que se interesó por ti, para que tú estuvieras aquí, porque es el Señor quién lanza las redes, pero hay que empezar de nuevo. Y Él les invita a empezar nuevamente con una actitud de conversión, de conversión personal, de conversión comunitaria. Sólo el Señor puede hacer el milagro de la pesca de corazón, sólo el Señor puede hacer el milagro de la conversión, sólo el Señor puede orientar este hermoso Movimiento hacia la misión.

Que el Señor nos ayude y que Dios siga iluminando nuestros esfuerzos, especialmente los de estos tres días de encuentro. Que así sea.